



ES LO QUE ES

*“La verdad es la adecuación del intelecto con el ser,
según diga ser lo que es, y no ser lo que no es.”*

Tomás de Aquino



¿PENSAR BIEN, PENSAR MAL O NO PENSAR?

Angel C Correa

Detengámonos muy brevemente en la Filosofía, la ciencia del pensar ordenadamente.

Existen dos modos principales de entender la filosofía: **uno objetivo o realista**, originado en Aristóteles (384-322 a.C.), y el otro **subjetivo o idealista**, originado en René Descartes (1596-1650).

Según el primero, todas las cosas que conforman la realidad **‘son lo que son’, independientemente de lo que pensamos que son.**

En cambio, según Descartes, las cosas no son lo que son, sino **‘lo que pensamos que son’, es decir, las ideas con las que las identificamos.**

Como a lo largo de la historia los filósofos de ambas corrientes han desarrollado perspectivas con una gran variedad de innovaciones, la filosofía *“aristotélica”* ha pasado a ser conocida como **‘Filosofía del Ser’** y la filosofía *“cartesiana”* como **‘Filosofía de la Conciencia’**.

¿Qué consecuencias trae pensar de una u otra manera?

Pensar objetivamente posibilita **concordar** con quienes también aprecian la veracidad de lo que es real, por tratarse de un factor común a todos los seres humanos. En cambio, pensar subjetivamente, sin tener ningún punto de referencia concreto, conduce a reducir todo al intercambio de **meras opiniones individuales**, que en vez de asegurar la veracidad de lo conocido, concluyen que todo es relativo e incierto.

Aquí debemos agregar que, a consecuencia de la confusión que significa reducirlo todo a meras opiniones, ha surgido una tercera posición, conocida como **'empirismo'**, que rechaza la presencia de la razón en el conocimiento, al mismo tiempo que procura demostrar por medios racionales, contradiciéndose de manera burda, que **el conocimiento humano es pura y simplemente obra exclusiva de los sentidos, como el de cualquier otro animal.**

A esta visión *'empirista'* adhieren actualmente, por razones de conveniencia política, quienes creen que todo debe reducirse a la **'praxis'** (la *práctica* sin principios), enraizados en perspectivas ideológicas materialistas de extrema izquierda marxista.

Nuestro punto de vista coincide con la *'Filosofía del Ser'*, primero, porque permite conocer las cosas reales tal como son y, segundo, porque conociéndolas objetivamente podemos actuar con certeza a su respecto.

¿Cómo conocemos el ser real de las cosas sin cometer errores?

*(Aclaremos de inmediato que el concepto filosófico **'cosa'** (o *'ente'*) empleado para fines de argumentación, se aplica a todo ser que **'existe o puede existir'** en la realidad. Mas, cuando procuramos conocer una *'cosa'* existente, pasamos a llamarla **'objeto'** de conocimiento; o sea, la llamamos **'cosa'** cuando está en su medio natural y **'objeto'** cuando está en vías de conocerse intelectualmente.)*

La respuesta de la *'filosofía del ser'* a esta pregunta descansa en un **'Principio Supremo'**, en el que se basa toda la realidad y todo el pensamiento. En él confluyen tres **'primeros principios'**, llamados así porque siendo evidentes en sí mismos, no necesitan de otros principios para ser demostrados, y porque, además, es imposible contradecirlos sin caer en el absurdo.

El Principio Supremo se expresa como sigue:

- PRINCIPIO DE IDENTIDAD: **A es A**. Cada ‘cosa’ tiene una identidad individual propia que la diferencia de todas las demás.
- PRINCIPIO DE NO-CONTRADICCION: **A no es No-A**. Ninguna ‘cosa’ puede **ser y no ser** a un mismo tiempo, o dicho de otra manera, ninguna cosa puede ser lo que es e igualmente lo contrario de sí misma.
- PRINCIPIO DEL TERMINO MEDIO EXCLUIDO: **Entre A y No-A no hay nada**. Es decir: son mutuamente excluyentes. Entre ellos no existe continuidad alguna, al igual que entre el Si y el No, entre lo Verdadero y lo Falso o entre lo Bueno y lo Malo.

Esto se puede apreciar sin lugar a dudas – incluso por un idealista que rechaza estos principios **creyendo que él es lo que piensa que es** –, razonando sobre la propia identidad personal: **Yo soy Yo**, y como no puedo ser lo contrario de mi mismo, entre **Yo y lo que no soy Yo** no puede haber nada.

¿Cómo procedemos para alcanzar cada conocimiento específico?

Todo el conocimiento humano comienza por los sentidos, principalmente por la vista, como afirma Aristóteles. Esto, que es rechazado por los idealistas, se basa en un hecho elemental: la estructura básica del conocimiento humano **se forma en los primeros años de la infancia en relación directa al contacto físico con la realidad**, cuando todavía no se desarrolla en plenitud la capacidad intelectual de razonar.

Siendo así, cuando alcanzamos esa plenitud intelectual ya disponemos de una habilidad segura para conocer y saber: primero, aceptamos las imágenes sensibles de las ‘cosas’ que queremos conocer: esta **pedra** en la que acabo de tropezar, ese **árbol** cuyo fruto me agrada, ese **hombre** que viene caminando hacia mi, etc. Enseguida, mediante la abstracción intelectual, transformamos esa imagen en un ‘**concepto**’, es decir, en una *idea universal* que nombra la ‘cosa’ como ‘objeto’ de conocimiento: *pedra, árbol, hombre*. Por último emitimos un juicio intelectual que establece la verdad o falsedad a su respecto.

En síntesis, **el conocimiento es un saber desinteresado al servicio de la VERDAD**, que podemos describir simplemente como:

LA CONFORMIDAD DE LA MENTE CON LA REALIDAD QUE EXISTE FUERA DE LA MENTE